

POR RUTAS SERRANAS: CAMINIAGA

Por Absalón Roldán

Desde Tulumba, pasando por La Santa Cruz y San Pedro Norte y dejando un camino de varias leguas que comprende un inmenso y hermoso bosque de palmeras - espectacularmente soberbio - hemos llegado al pueblo de Caminiaga , del departamento de Sobremonte

Constituye Caminiaga una población muy vieja, asentada en un fértil vallecito perfumado por flores y yuyos de campo, Tiene abundante agua procedente del Río Tolo, endicado en sus cercanías.

Caminiaga histórico

A la venida de Cabrera, el fundador de Córdoba, Caminiaga era un paradero indígena, y sede de famosos indios de ese nombre, llamados también Caminiagas o Calaminaguas que extendían su hábitat hasta parte de Tulumba (en Intiguasi) y en Macha y Las Peñas, de Totoral.

Bravísimos eran estos indígenas, como lo veremos luego.

Situado el paradero indígena muy cerca de Cerro Colorado o Intiguasi o Casa del Sol, interesó a los conquistadores de Córdoba desde el primer momento, sin duda por la existencia de corrientes de agua como las del río Tolo, a que hemos aludido. Tan es así, que el primer dueño de Caminiaga, fue nada menos que el hijo mayor de Jerónimo Luis de Cabrera, llamado Pedro Luis, quien fue dueño, también, de Coolsa cat o “Totoral que llaman”, hoy Villa General Mitre, Quilino o Quilinón (1) por herencia, a la muerte de su padre y otros feudos. Don Pedro Luis, famoso colonizador, fue un hombre progresista de

vasta y fecunda acción que ocupó en Córdoba altas funciones. Cultivó la tierra plantando vi- des en Quilino y algodón en el mismo lugar hasta el punto que, bien pronto, en este último punto, grande fue su viñedo y “soberbio” su algodón. También lo fue su viñedo de Totoral en el obraje de San Esteban atravesado por el camino en construcción hacia Perú (Ruta argentina).

Venta de Caminiaga al Capitán Ponce de León

Quien sabe por qué motivos, Caminiaga fue vendido por su dueño al valiente capitán Don Leandro Ponce de León, como también, el Cerro Colorado o Intiguasi, del cual fue su primer propietario, así mismo.

Es interesante saber que desde los primeros tiempos de la colonia el pueblo que nos ocupa fue poblado por gentes adelantadas que ocupaban ágiles indios en sus faenas.

Los caminiagas o camineguas o calaminaguas

Ocupaban los caminiagas o camineguas una vasta zona, siendo el pueblito que nos ocupa su sede, como hemos dicho.

A poco tiempo de fundarse Córdoba tocó en suerte, después en desgracia, una encomienda de indios caminiaga a Blas de Rosales, el célebre minero conmitón de Cabrera, el fundador. Llévalos Rosales desde Intiguasi (estancia) Macha y Las Peñas a Ongamira (2), el lugar de los hermosos y encantadores cerros de Ischilín.

Instalados en Ongamira y a los pocos meses de permanecer allí, la gente indiana

sublevose librando lucha con de Rosales, resultando éste, muerto en los peñones de Colchiquín y Charralqueta.

Más tarde, los bravos capitanes españoles de Miguel de Ardiles y Tristán de Tejeda y otros, fueron al lugar de los sucesos batiendo a los alzados caminiagas vengando así la muerte de Rosales, el encomendero.

Todo ocurrió, en diciembre de 1573, año de la fundación de Córdoba.

La iglesita de Caminiaga

Según viejos documentos la iglesita de Caminiaga es muy antigua. Lo atestiguan, además, sus enmohecidos muros. Puede calcularse que su edad data, más o menos, de 1630 y que fue contemporánea de la “Ermita de Sumampa” construida por Juan Farías de Saa.



*Casa del Virrey – Caminiaga
Fernando Fader*

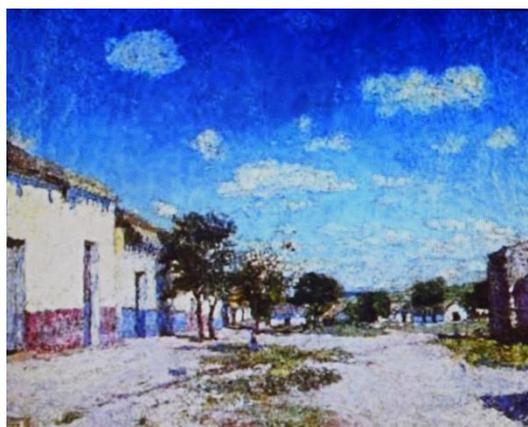
Una versión, que aún corre en Caminiaga y en Sumampa, nos dice que la virgencita de este último lugar fue albergada en la Capilla del primero. Es probable que así fuera, pues era común trasladar las imágenes por los asaltos de los indios, como sucedió en el pueblo santiagueño mencionado y en el vecino Río Seco o Villa de María, como lo bautizara Sobremonte.

La iglesita del lugar que nos ocupa es sencilla y reducida, sólida y de una sola nave. En el día de su patrona concurren a ella numerosísimos fieles que van a ofrendarla y pedirle con místico fervor, mercedes terrenas y espirituales. Es de ver entonces como el varias veces centenario templito luce sus más finas galas adentro y afuera, su grandiosa cúpula, estando toda blanca a la cal y peinada al sol, como dijera el poeta.

Sol de Caminiaga

Con este título se ostenta una tela de Fernando Fader, el más grande de los paisajistas argentinos y que logró pintar, como él lo hacía: mágicamente.

Abarca la tela pintada desde la placita, lo que en Caminiaga se llama la Sala de los Obispos.



*Sol de Caminiaga
Fernando Fader*

Esta es una vieja casa colonial, cuyo techo es de dos aguas y que ostenta en su frente el clásico farol de aquellas épocas que aún se ve en el edificio y que conserva su propietario señor Pilar Camaño. El cuadro encierra la torrecita de la vieja capilla del pueblo. Ha sido pintado desde una calle de la Plaza.

La Sala de los Obispos lleva ese nombre porque, se dice, que allí se reunían de cuando en cuando, o alguna vez, obispos de Córdoba, Bolivia, Perú, etcétera, para deliberar acerca de asuntos de sus respectivas diócesis.

En el fondo de la construcción había una sólida y larga galería, aparte de existir jardines y quinta. La celebrada tela fue pintada en un día ardiente en Caminiaga. [marzo de 1929].

Huéspedes ilustres

Se me informa que el doctor Ramón J. Cárcano y el señor Leopoldo Lugones fueron huéspedes ilustres de Caminiaga. El primero, en los veranos, alojábase en la Sala de los Obispos y el segundo, por haber nacido cerca, en Villa de María del Río Seco.

En cuanto al doctor Cárcano me informa gente contemporánea que, teniendo mas o menos, veinte años, grabó en una gran piedra del lugar Los Tres Ríos cercano al pueblo, una estrofa de versos amorosos y en cuanto a Lugones, que siendo niño fue visto cerca de la población conducido por su señora madre “misiá” Custodia Argüello, dueña de campos cercanos como el del Cerro Colorado, antes “Puesto de Bulacio”. La familia Bulacio tenía estrecho parentesco con los Argüello.

Como se sabe, Lugones “descubrió” en 1903, las célebres pictografías del cerro Colorado Intiguasi, dando a luz su elogiado artículo intitulado “Las grutas pintadas del Cerro Colorado o Intiguasi, “en cuyos flancos no se ha puesto el aún el sol, huésped eterno, semi déifico de ellas”.

El Cerro Colorado partía límites con Caminiaga, con San Pablo de Doña Petronila de la Serna, viuda del fundador de San Miguel de Tucumán y hermana de la esposa de Pedro Luis de Cabrera. También colinda con La Dormida del Alto, hoy San José de la Dormida.

De los antecedentes vemos cuan interesante resulta para los turistas conocer, aunque sea por artículos periodísticos la historia de estos pueblos. Al turismo no se lo atrae solo con lugares de empinadas sierras, ni con paisajes bellos, ni con rumorosos ríos. La historiografía de los lugares vale mucho. Así se hace en Estados Unidos de América, en Inglaterra, etcétera.

Caminiaga, 1946

- 1) Quilino o Quilinón significa cerros. Se ven tres cerros de forma. También Nono e Ischilín.
- 2) Según monseñor Pablo Cabrera, Ongamira significa Cacique Chupa Sangra. Mira es el nombre del cacique y Onga el animalito-parásito (una garrapata o choncaco, etcétera) que absorbía la sangre. Con viene esta rectificación por cuanto en un libro hace poco aparecido se dice lo contrario

Nota: Las imágenes fueron introducidas para ilustrar el artículo que no las disponía en el original.

Investigación de www.capillasytemplos.com.ar 31-03- 2023